

En el corazón de Nafarroa

La sierra de Zarikieta

KEPA LABIANO

Zarikieta mendilerroak Haran Pirenaikoak delako eskualde ekologikoaren hegomuga markatzen du, Erdiko Arroekiko beren berezketa zehazgabea. Lurralde deprimitua da, Submediterraniar klimaduna, lur erosionatua, desjendeketa —prozesu izugarria pariatu behar izan duena. Mendilerroan, konifera— ohianeztapan artifizaalak nagusitzen dira, pinuzuri eta abarizketa irla batzuekin.

Mendikatearen oinean, Urrobi eta Irati hibaiegurutzean, Itoitz uharka eraiki nahi da, proiektu hau talde ekologistengandik oso gogorki ezetzatua izan delarik.

El recorrido que voy a relatar se desarrolla en un paraje de Nafarroa, natural y tranquilo por la deshumanización que en el mismo impera.

La industrialización arrastró a muchos de sus habitantes en busca de un modo de vida más cómodo y seguro que el disfrutado hasta entonces. Ello trajo consigo, que muchos de sus pueblos y caseríos quedasen abandonados a merced del tiempo, que se ha encargado de destruirlos.

Bien es verdad que en la actualidad, en que el hombre no vive sino corre, son como pulmones naturales y actúan a modo de sedante para todo aquél que se acerca a visitarlos.

La sierra de Zarikieta es una prolongación hacia el Sur, de Baigura y separa los cauces de los ríos Irati y Aretá. Se desarrolla desde el municipio de Artzibar (Arce) al Norte, con estribaciones que va, por el Este, al de Urraul goikoa (Alto), y continúa en el de Longida (Longuida) hasta llegar al de Agoitz (Aoiz) al Sur-Oeste. Curiosamente, Agoitz es un islote en el centro del municipio de Longida.

Estos municipios son los más despoblados de Nafarroa y los habitantes

con que cuentan están muy esparcidos por sus caseríos. Como recursos tienen su dedicación a la agricultura y en menor grado a la ganadería. El clima es duro y pasa de bastante frío en invierno a grandes calores en verano.

Por la sierra pasa la separación de comarcas, al pertenecer Artzibar a la de Valles Pirenaicos Centrales mientras Longibar y Agoitz son de la cuenca de Lumbier-Agoitz.



Tomada altura después de una hora de camino, volvemos nuestra vista atrás para deleitarnos con esta bonita visión de Agoitz en el llano; de la Sierra Gongolaz a su espalda y de Izaga parcialmente cubierto de nubes.

Su suelo es flysch calizomargoso cuyos bancos forman las crestas más importantes. Flysch significa terreno que se desliza. Son muy conocidos los flysch de los Pirineos (geosinclinal pi-

renaico) correspondientes al cretácico superior (turonense).

Merece la pena ser visitada no sólo por los atractivos y peculiaridades que en sí presenta, sino por el entorno que la acoge. Rodeada de sierras y cimas de renombre, hace que en toda la primera parte el caminante se recree con las panorámicas que se le brindan y ya

al final pueda analizar el porqué del éxodo de sus gentes.

La zona, sin duda, es conocida y visitada por montañeros navarros pero para los del resto de Euskadi, con los alicientes que les brindan a pocos km. los Pirineos, me consta que es bastante desconocida, a pesar de pasar muy cerca de ella en sus numerosos desplazamientos.

Comenzamos el recorrido en Agoitz, distante de Iruñea 28 km., para terminarlo, aproximadamente, en el km. 4 de la carretera de Itoitz a Garralda.

Frñte a la iglesia hay una plazoleta en la que aparcamos nuestro vehículo; día frío de Marzo pero soleado.

Itinerario y horario

0 H 00' - A la izquierda de la iglesia está situado un parque en el que puede proveerse de agua ya que prácticamente en todo el recorrido no encontraremos modo natural de saciar la sed.

Por entre los dos (iglesia-parque) desciende un camino hacia el río Irati; cruzamos el viejo puente que conserva todo el esplendor de su construcción y tomamos a la izquierda la pista que va hacia la central eléctrica.

Casi al comienzo de ella la abandonamos para tomar otra a la derecha. Vamos ascendiendo sin posibilidad de error y de forma suave debido a su trazado, mientras contemplamos en el valle a Agoitz que despierta a su quehacer diario.

0 H 30' - Llegamos a un cruce; dejamos la pista que va a la derecha y seguimos por la nuestra al frente.

0 H 40' - Nuevo cruce e igual decisión, seguir al frente.

0 H 50' - Tercer cruce. En los tres hacemos lo mismo, seguir por la que va al frente (izquierda).

Agoitz se nos ofrece más lejano y tras él contemplamos la sierra de Gongolatz y el macizo de Izaga, al que un poco de niebla cubre en su parte cimera.

0 H 55' - Llegamos a un collado en el que una alambrada cierra nuestro camino; la atravesamos y abandonamos la pista que hemos traído, para tomar a la derecha otro buen camino-pista que asciende la loma en fuerte repecho con la alambrada a la derecha.

1 H 10' - La alambrada pasa a la izquierda, en cuyo lado la tendremos en adelante, lo que nos obliga a cruzarla, y continuamos la ascensión legando al poco al alto.

En él hay dos opciones para acercarnos a nuestra primera cumbre, Peña Santa Bárbara:

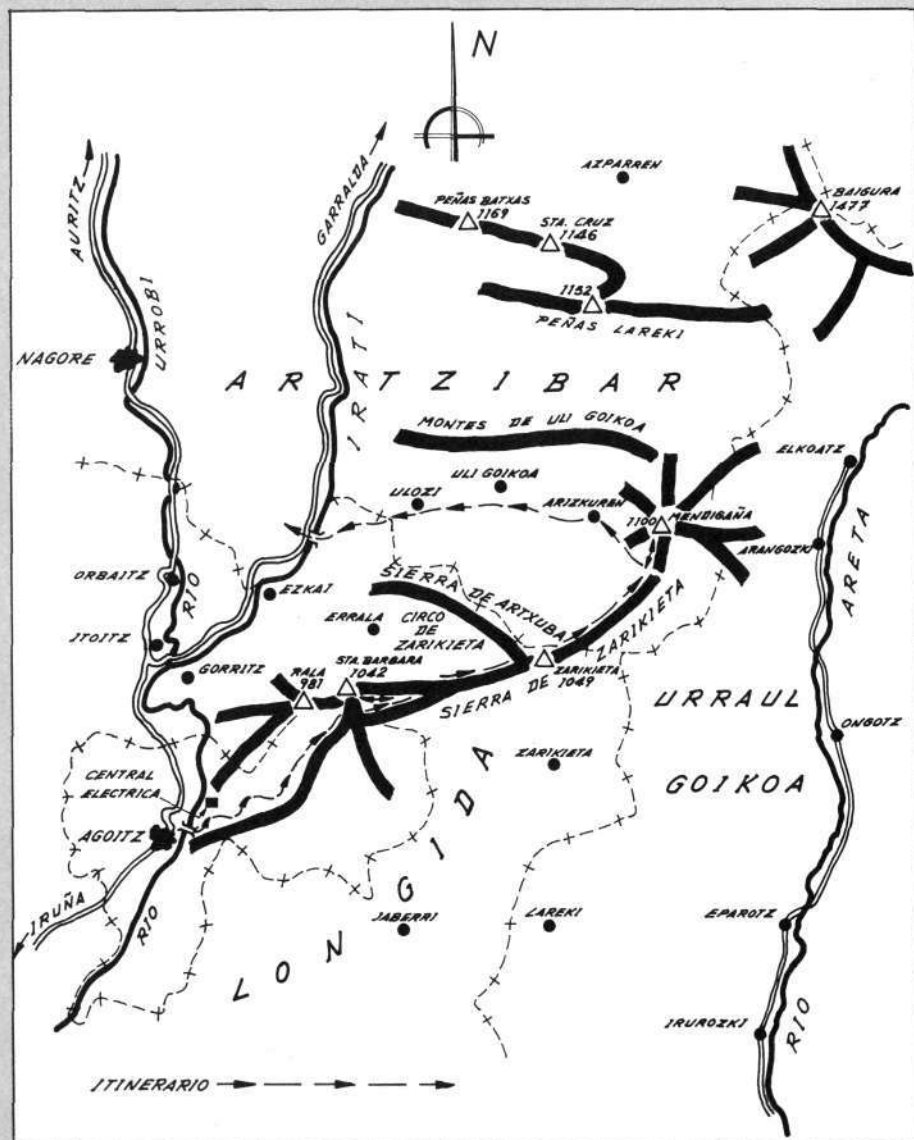
a) Pasar unos escalones de madera colocados en la alambrada y adelantarnos al collado formado por Rala y Santa Bárbara; seguir a la derecha por terreno sucio y llegar pasando por una loma anterior.

b) Caminar unos metros más, por la pista, hasta un acceso que cruza la alambrada para situarnos frente a una caseta construida para vigilancia de incendios. Desde aquí vemos, a la izquierda, la Peña y por camino marcado, teniendo cuidado en no salirnos de él, llegaremos a ella.

Nosotros optamos por la segunda y aunque es unos 10 ó 15 minutos más larga recomiendo tomarla por ser más limpio el terreno.

1 H 55' - Peña de Santa Bárbara (1042 m.). No hay buzón, únicamente dos agrupamientos de piedras cercano el uno del otro.

El lugar tiene mucha espectacularidad y buena visión: al Norte, Larrogain, Ainzioa y Elke; al Sur, sierra de Leire, Izaga y Elomen-



di. Frente a ella, la sierra hermana de Artxuba.

La espectacularidad se la dan los grandes cortes en vertical que tienen las dos sierras y forman el circo de Zariqueta con Errala en el centro del valle.

Estando en la cima, de todos modos, y al tratarse de una antiplanicie en la que hay elevaciones ligeramente superiores, se piensa que cualquier punto puede ser el puntuable, pero al final del recorrido se comprende el por qué precisamente la Peña.

Al poco tiempo de llegar salimos del lugar con bastante frío pues aunque hace sol no le ha dado tiempo de calentarse; por la noche o el día anterior ha caído nieve que todavía se ve en algunos rincones.

Nos acercamos a la caseta y de allí nuevamente.

2 H 20' - Volvemos a la pista por la que continuamos nuestro caminar.

A nuestra derecha, en una lejanía un tanto cercana, vamos contemplando: Idokorri, San Kiriko, Ollate, Virgen de la Peña, cimas conocidas y que encierran buenos recuerdos tanto para Iñaki como para mí.

Nuevamente pasamos una alambrada que bloquea nuestro camino; un grupo de caballos padece cómodamente sin inmutarse por nuestra presencia.

Si siguiendo por la pista, contemplamos en la lejanía una bonita panorámica del Pirineo nevado al que el sol da un aire especial.

2 H 40' - Charca a la derecha junto al camino. El terreno es todo él muy igual en el recorrido cubierto.

2 H 55' - Collado. Aquí se unen las dos sierras (Artxuba y Zariqueta).

A la derecha tenemos la cumbre de Zariqueta (1049 m) que no ascendemos pero, por lo que se aprecia, no requiere excesivo esfuerzo.

Por la pista, en sentido contrario, se acerca un todo terreno. Para a nuestra altura y comenzamos a charlar con su conductor sobre el tiempo y algunos pormenores del trayecto.

A este lugar donde nos encontramos se le llama «cuatro mugas» según nos comenta.

Nos despedimos y seguimos por un terreno más pedregoso pero también bueno.

3 H 05' - Salimos a un collado y frente a nosotros podemos contemplar Mendigaña y tras él Baigura; también al frente, pero hacia la derecha, se divisa la zona de Remendía.

3 H 30' - Nos situamos en la base de Mendigaña; un poco antes hemos dejado una pista que iba a la derecha.

Aquí la pista que hemos traído sigue a la izquierda hacia Arizkuren y al frente sigue

otra que asciende prácticamente hasta la cima y por la que se debe seguir.

Antes de comenzar el repecho echamos una mirada al promontorio rocoso que hay a la izquierda, anterior a la cumbre, y empezamos poco a poco a salvar el desnivel.

Volvemos a encontrarnos con más caballos y son ya unos cuantos los vistos en el camino; las panorámicas del Pirineo nos siguen ofreciendo su belleza; a nuestra espalda Izaga y Elomendi reclaman nuestra atención.

Siguiendo la ascensión y a la derecha observamos otro promontorio rocoso muy original con arbolado que lo realza. En el alto abandonamos la pista, que continúa hacia la zona de Arangozki, y giramos a la izquierda llegando sin ninguna dificultad.

3 H 55' - Mendigaña (1100 m.). Rodeado de arbustos que nos resguardan del aire se encuentra emplazado el buzón sobre un montón de piedras.

Al ser día bueno y sin nieblas la visibilidad que disfrutamos nos ayuda a recrearnos en el espectáculo tan fantástico que se nos ofrece y que mejora por mucho el anterior de Santa Bárbara: — De Nor-Oeste a Nor-Este, Larrogain, Ainzioa, Elke, Corona, Peñas Batxas, zona de Ortanzurrieta, Baigura y Remendía.

— Al Este, Pirineos y Aldasur con el valle de Urraul Goikoa.

— De Sur-Este a Sur-Oeste, Zarikieta, Leyre, Izaga y Elomendi.

— Al Oeste, Iruña, sierra de Andía y Urbasa, Aralar y hasta incluso la zona de Aitzkorri.

Mientras distraemos un poco el «gusanillo», tomamos referencias para nuevas salidas a Remendía y Aldasur, así como a Peñas Batxas y Santa Cruz, que deseamos realizar en fechas próximas.

4 H 40' - Reemprendemos la marcha y descendemos por el mismo camino ya que cualquier otro no es tan cómodo y siempre más sucio.

4 H 55' - Nos encontramos de nuevo en la base de Medigaña y tomamos a la derecha la pista que desciende a Arizkuren.

El camino va bordeando Mendigaña y

nos va ofreciendo un aspecto más abrupto que el conocido.

Poco a poco se va perdiendo altura y conforme nos adentramos en el valle, una sensación de soledad, bella entre todas, se va apoderando de nosotros. Ciertamente es que invita a disfrutarla, pero entendemos la reacción de sus habitantes al decidir abandonar el lugar en busca de nuevos modos de vida.

Son parajes con unas comunicaciones mínimas y unos servicios muy deficientes para el ritmo de vida actual. Muchas veces he oído comentarios censurando el abandono de muchos pueblos y siempre en contra de sus habitantes, pero nunca se completaban los comentarios con ofrecimientos de cambiar de bando y colocarse en el pellejo del criticado.

Vamos viendo a la izquierda, junto a la pista, un grupo de edificaciones abandonadas y semi-derruidas. Por un acceso a la izquierda nos acercamos a ellas.

5 H 15' - Arizkuren. Son pocas casas pero con un aire majestuoso que da la sensación de que en alguna época había cierto tipo de prosperidad en la zona, por la calidad de su construcción.

Situados frente a una de ellas podemos leer en la parte superior de la puerta y grabado en la piedra: «1849 - Soy de José María Billa y Martinareta».

Actualmente están todas ellas abandonadas y la naturaleza se va encargando de campar por sus fueros.

Es una pena, pero no menos una realidad que debería hacer reflexionar a los dirigentes de los pueblos sobre las condiciones y calidad de vida de sus habitantes, para mejor aprovechamiento de los recursos naturales en beneficio de la sociedad entera.

Un tanto entristecidos abandonamos el lugar y seguimos por el camino que sale a la derecha de las casas y que nos conduce hasta el río en el valle.

El río queda a la izquierda para en algunos lugares pasar a la derecha e izquierda nuevamente, lo que obliga a atravesarlo sin complicación alguna.

A nuestra derecha, en el monte, queda Uli goikoa. Por lo que apreciamos, sus casas

están bien conservadas y da la impresión de que son utilizadas para algún fin. Nosotros seguimos por el valle sin ascender a él.

Junto al río hay tres jóvenes aprovisionándose de agua lo que nos hace pensar que alguna de las casas sirve de refugio, comuna o lugar de descanso.

Más adelante, también a la derecha, observamos el derruido lugar de Ulozi, testigo también probablemente de algún pasado floreciente. Situado en un alto abierto y relativamente cercado de la carretera general, da mayor tristeza su actual estado.

Dejando de lado todo tipo de consideraciones, volvemos nuestra vista atrás y observamos a Mendigaña que forma el extremo de este valle tan bonito como desolador.

6 H 05' - Fuente a la izquierda; la única de todo el recorrido.

Ya nos queda poco para terminar la andadura.

6 H 15' - Cruce de pistas; seguimos por la derecha y después de un pequeño repecho.

6 H 30' - Puente colgante sobre el río Irati.

Bordeamos un canal que va a la central eléctrica de Agoitz y cruzamos el puente muy espectacular que nos recuerda a las películas de la selva en donde siempre se rompe y en último momento se salva el «bueno».

En la carretera hay un mirador sobre el río para contemplación de la fantástica visión que nos ofrece.

Es aquí donde entendemos el por qué de situar como cima puntuable a Santa Bárbara.

Agreste y provocativa, la Peña se alza majestuosa sobre el valle y recordamos el momento en que hemos estado en ella aunque, repito, desde aquí tiene más belleza.

Cansados pero contentos y satisfechos de haber pasado un buen día en un lugar sencillo pero original, marchamos por la carretera esperando que algún «buen conductor» nos pare para acercarnos a Agoitz, cosa que ocurre después de andados 4 km.

Bibliografía de la zona:

- Guía de Montes de Navarra (1983).
- Mendiak, tomo 5.º (1983).
- Mapas catastrales 1/50.000: Aoiz, n.º 142 (1952) y 26-8 (1959).

Fotos del autor.

Un grupo de caballos paca tranquilamente, sin molestarles nuestra presencia, dando realce a este entorno con las cumbres de Larrogain - Ainzioa - Elke y Juandétxako, de izda. a dcha.

